

POR MAGDY MARTINEZ-SOLIMÁN
ASG, ADMINISTRADOR ADJUNTO PNUD.

PRESENTACION INFORME DESARROLLO HUMANO 2016

DESARROLLO HUMANO PARA TODAS LAS PERSONAS

Madrid, 24 de marzo de 2017

“El desarrollo humano tiene que ver con las libertades humanas: la libertad de desarrollar todo el potencial de cada vida humana –no solo el de unas pocas ni tampoco el de la mayoría, sino el de todas las vidas en cada rincón del planeta –ahora y en el futuro”.

Así empieza el Informe de Desarrollo Humano 2016, un informe que cumple su vigesimoquinta edición y que se ha convertido en una referencia mundial del compromiso del PNUD, y de toda la comunidad internacional, con los más desfavorecidos en todas las sociedades, sin excepción.

El Informe que presentamos hoy está centrado en valorar el desarrollo humano logrado pero, sobre todo, en aquellos que se han quedado atrás, aquellos que no se han beneficiado del progreso alcanzado.

Con un punto de partida en la descripción de logros y desafíos pendientes, se identifican los grupos excluidos del desarrollo, las desigualdades y la discriminación a la que se enfrentan, para plantear, a continuación, las políticas públicas necesarias para llegar a ellos, para incluirlos, para que su vida sea también valiosa.

Como veremos al final, el desarrollo humano es un desafío para los países en desarrollo, pero no solo. Como veremos también en los países desarrollados hay muchas personas, muchas mujeres, niñas, personas mayores, personas con discapacidad, migrantes y refugiados, los colectivos LGTBI, que también se están quedando atrás en Suecia, Francia o en España.

Como decía, el punto de partida del Informe son los logros, los desafíos y las esperanzas de un mundo de hoy. Un mundo envuelto en una globalización que ha traído grandes beneficios, pero no para todos.

Si vemos los avances en Desarrollo Humano en la gráfica, las medias, son muy positivas, son esperanzadoras. En el último cuarto de siglo, se ha alcanzado los 7.000 millones de personas.

Los países en desarrollo están emergiendo con fuerza, la globalización ha supuesto una revolución tecnológica, digital sin precedentes que está cambiando la forma de ser y estar en el mundo, la forma de relacionarnos y la forma de hacer política.

Los índices globales, las medias, de desarrollo humano han aumentado para todos los países y regiones del mundo.

Hace 25 años hubiéramos dicho que el desarrollo humano era impensable, ahora podemos decir que se ha vuelto imparable.

El mayor logro de las dos últimas décadas, el mayor logro de la era de los ODM ha sido sin duda la reducción de la pobreza extrema. Era el Objetivo número 1 en el año 2000 y se consiguió en 2010. Más de mil millones de personas han escapado de la pobreza, reduciéndose de un 35% a un 11% (en 2013, según datos del Banco Mundial).

La tasa de mortalidad infantil se redujo en más de la mitad, siendo el descenso más marcado en África Subsahariana. Así mismo, 2.100 millones de personas obtuvieron acceso a servicios de saneamiento mejorados, y 2.600 millones a una fuente de agua potable mejorada.

Pero las medias y los logros no pueden ocultar a los que se han quedado fuera del progreso.

Desafíos: Hoy día, una de cada tres personas vive con un nivel de desarrollo humano bajo. En 2013 todavía hay 766 millones en pobreza extrema (menos de 1,90\$ al día), de los que 385 millones son niños. 1 de cada 9 personas está hambrienta, 1 de cada 3 malnutrida (datos de Naciones Unidas). Cada año 15 millones de niñas se casan antes de los 18 años, una cada dos segundos. (UNICEF). 18.000 personas mueren al día por contaminación. Cada minuto, 24 personas son desplazadas.

Pero la pobreza no es un problema exclusivo de los países en desarrollo. En los países desarrollados hay más de 300 millones de personas, de los que un tercio son niños, que también se consideran pobres (puesto que viven con menos del 60% del ingreso medio de los hogares, según la OIT)

En el mundo hay 200 millones de personas que no tienen trabajo, de los que 73 millones son jóvenes (OIT-UNDESA)

Sigue habiendo 700 millones de habitantes en barrios marginales urbanos que carecen de un saneamiento adecuado y se prevé que el 40% de la futura expansión urbana mundial podría tener lugar en barrios marginales (datos de Naciones Unidas y Foro Económico Mundial)

Esperanzas

Hay también algunos datos para la esperanza. El progreso rápido es posible, gracias a la tecnología y los medios al alcance. Pero además, la participación ciudadana es más activa que nunca, hay grandes movimientos ciudadanos en aumento y una nueva forma de hacer política se está imponiendo. En las agendas de desarrollo la transversalización del enfoque de género es un hecho, y hay una mayor conciencia de sostenibilidad.

Pero las medias esconden a las minorías, a los que no cuentan, a los que no entran en los datos. Y también a una gran mayoría que todavía sufre discriminación en cuanto a las oportunidades, lo que es una grave carencia de desarrollo humano. Son las mujeres y las niñas. Por ejemplo, en el informe se nos ponen delante datos de la situación de la mujer:

- Son solo el 10-20% de los propietarios de tierra en países en desarrollo.
- En 100 países se les impide emprender algunas carreras profesionales solo por su género
- En más de 150 se las discrimina legalmente
- En 18 países deben tener la aprobación del marido para desempeñar un trabajo
- En 32 países los procedimientos para obtener un pasaporte son distintos de los aplicables a los hombres

A escala mundial, las mujeres tan solo ocupan el 22% de los escaños parlamentarios, el 26% de los puestos de los tribunales supremos y el 18% de los cargos ministeriales.

Las mujeres y las niñas son, habitualmente, las responsables de tres cuartas partes del trabajo familiar impagado.

Pero no solo las mujeres sufren todavía discriminación.

Hay también minorías, grupos de personas con características específicas que sus miembros y otros reconocen como un aspecto determinante de su identidad. Las desigualdades son el resultado de una discriminación y exclusión sistemática en base a esa identidad.

Por ello es necesario desglosar datos e identificar de manera más detallada quién se ha quedado atrás y por qué. En casi todos los países, hay ciertos grupos se encuentra en situaciones más desfavorecidas, por ejemplo:

- Los derechos del colectivo LGTBI son negados en 73 países
- Las minorías étnicas están habitualmente excluidas de la educación, el empleo y de posiciones políticas y administrativas.
- Más de 370 millones de indígenas en 70 países sufren discriminación
- Más de mil millones de personas en el mundo viven con algún de discapacidad, y están entre los más marginados en muchas sociedades.
- Hoy día, 244 millones de personas viven fuera de sus países de origen.
- 65 millones son desplazados forzosos que se enfrentan a condiciones extremas. Y habitualmente sufren acoso y violencia en sus países de acogida.

Las desigualdades no son solo de ingresos, pero es un dato que el 1% más rico del mundo atesore el 46% de la riqueza global.

Ante estas desigualdades, el problema principal no suele ser solo, ni principalmente, la falta de recursos o el acceso a los servicios, si no el derecho a poder disfrutarlos, a tener voz, a tener acceso a la justicia, y a poder llevar una vida con autonomía y esperanza.

Por eso es necesario trabajar desde los Derechos Humanos, que son la plataforma superior del Desarrollo Humano. Y el desarrollo es un derecho en sí.

Para alcanzar a las personas que se han quedado atrás se precisan políticas y estrategias a nivel nacional e internacional. El Informe propone cuatro ejes, que resumimos en tres:

- Políticas de Derechos universales
- Políticas focalizadas en las poblaciones con necesidades especiales.
- Políticas de Empoderamiento y voz

Déjenme elaborar un poco más sobre estas políticas:

En primer lugar y punto de partida es garantizar los derechos universales, la salud, la educación... no solo el acceso a los servicios y los recursos, el reconocimiento del derecho a tenerlos garantizados. Las políticas universales deben incluir el fomento de las capacidades a lo

largo del ciclo de la vida: educación preescolar, empoderar económica y políticamente a los jóvenes, proteger a los trabajadores vulnerables, establecer una combinación de oferta pública y privada de cuidados geriátricos, fortalecer la protección social de los ancianos.

Una de las políticas más importantes es el crecimiento, pero no cualquier tipo de crecimiento. El crecimiento tiene que ser inclusivo, basado en la creación de empleo, la inclusión financiera, el acceso efectivo a los servicios. Esto ofrece grandes posibilidades de desarrollo, por ejemplo, en África el 12% de los adultos tiene cuenta corriente móvil (frente al 2% global)

Se pueden poner en marcha estrategias multidimensionales de amplia repercusión y ventajosas para todos, por ejemplo, los programas de comidas escolares.

Se deben construir infraestructuras rurales. Sebe impulsar la actuación a nivel local (gobernabilidad, desarrollo local y descentralización fiscal)

Para llegar a los más excluidos, hay que ir más allá de las medidas habituales, puesto que les dejan al margen.

Una de las medidas más exitosas son todas las relativas con la Acción Afirmativa: por ejemplo, cuotas para minorías étnicas en la educación superior, o la representación de mujeres y otros grupos en los Parlamentos.

Las personas con discapacidad son un claro ejemplo de necesidad de infraestructuras y tecnología adaptada.

Y es preciso construir resiliencia, fortalecer frente a la adversidad.

Para ello, anticipar, conocer y prevenir las epidemias, los desastres naturales y los riesgos. Por ejemplo, todavía hay 18 millones de personas con VIH sin acceso a retrovirales, la mayoría jóvenes y adolescentes (dato de ONUSIDA) y el reciente “susto” del Zika es buena muestra de que no se debe bajar la guardia.

Construir resiliencia es combatir la violencia y garantizar la seguridad. Cero tolerancia a la violencia. Garantizar la seguridad significa promover el estado de derecho, reforzar la administración local, ofrecer alternativas socioeconómicas a la violencia y ayudar a las víctimas.

Mantener el bienestar humano en situaciones de postconflicto significa integrar a los excombatientes, pero también reactivar los servicios sociales, apoyando la labor de los sectores sanitario y educativo, y poniendo en marcha programas de obras públicas.

Hacer frente al cambio climático implica impuestos sobre el carbono (ya en marcha en 40 países, y 20 ciudades, estados y provincias).

Implica también aumentar la eficiencia energética y el uso de energías renovables, prestando atención al nexo existente entre la pobreza y el medio ambiente.

Una de las políticas más importantes para afrontar la vulnerabilidad y construir resiliencia de manera que se consoliden los logros del desarrollo humano, es la protección social. No solo hace falta sacar a la gente de la pobreza, hay que mantenerla fuera de la pobreza.

Para ello se debe asegurar un suelo de protección social, a la vez que expandir la cobertura de población y los servicios. La protección social se debe combinar con estrategias de empleo, sobre todo es posible con el empleo público. Y garantizar el ingreso básico para la ciudadanía, independientemente de las fluctuaciones del mercado de trabajo.

El empoderamiento y la voz es la tercera gran vía política de alcanzar a los que están fuera del desarrollo humano. De nuevo, es la defensa de los derechos humanos lo que guía las políticas necesarias para que aquellos más excluidos, marginados y discriminados sean conscientes de sus derechos y puedan reclamarlos.

El desarrollo es un derecho y como tal lo defendemos y trabajamos en el PNUD.

Por ello, el desarrollo humano requiere:

- Instituciones nacionales fuertes de derechos humanos y un compromiso activo de la sociedad civil.
- Garantizar el acceso a la justicia a través de la aplicación de las leyes, de un sistema judicial justo y de los servicios de asistencia letrada para los más pobres y desfavorecidos, que afrontan inmensos obstáculos en el acceso a la justicia.
- Asegurar la rendición de cuentas: a través del derecho a la información, los procesos participativos, la libertad de expresión, y el apoyo al periodismo de investigación.

El desarrollo humano es alcanzable, es imparable, pero debe llegar a todas las personas. En el informe proponemos una Agenda de Acción de 5 puntos para alcanzar a los más rezagados:

1. Identificar a las personas que sufren más carencias de desarrollo humano y determinar donde se encuentran. Para ello la mejora en los datos es fundamental.
2. Aplicar de manera coherente las políticas públicas universales, focalizadas en los grupos con necesidades especiales, hacer el desarrollo humano recipientes para los más vulnerables y rezagados.
3. Cerrar la brecha de género en todos los aspectos. El progreso sigue siendo lento, es hora de acelerar los esfuerzos y lograr los resultados acordados.
4. Cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros acuerdos globales. La comunidad internacional, los gobiernos y todas las partes implicadas deben velar por el cumplimiento, la aplicación y el seguimiento de los acuerdos. Es un compromiso de todos para llegar a todos.
5. Trabajar en la reforma de las instituciones mundiales.

Para concluir, aprovechando las colaboraciones en el Informe, Juan Manuel Santos (Colombia), Melinda Gates (Estados Unidos) y la Canciller Angela Merkel (Alemania), quisiera terminar con una cita del Presidente Santos:

“La paz, la equidad y la educación son las tres áreas en las que los colombianos han sufrido carencias históricas. La paz, la equidad y la educación son los tres pilares de nuestro mayor esfuerzo en los pasados años”

Muchas gracias.